

RADIOGRAFÍA DE LA ECONOMÍA BOLIVIANA 2001

1. ENTORNO INTERNACIONAL

Durante el año 2001, la situación económica a escala mundial y regional se constituyó en un referente obligado para economías que, como la nuestra, se encuentran expuestas a las fluctuaciones internacionales por ser pequeñas, abiertas, exportadoras de productos básicos, y sin restricciones a los flujos de capital.

Al igual que 2000, el entorno externo de 2001 ha sido muy adverso para la economía boliviana, debido al bajo desempeño de la economía mundial, influenciado por la desaceleración de los Estados Unidos, así como por la permanente inestabilidad de Argentina y sus efectos en la región. A diferencia del moderado optimismo que había a principios de año, los resultados económicos parecen ser poco alentadores, mucho más después de los sucesos del 11 de septiembre.

Cifras preliminares señalan que el Producto Interno Bruto (PIB) de Estados Unidos habría crecido sólo 1% en 2001. Asimismo, se habría observado una significativa desaceleración en el crecimiento de las economías de la zona del euro, que de 3,4% en 2000, crecerían alrededor de 1,5% en 2001. Esta situación se sumó a la recesión de Japón, cuyo PIB caería 0,4%.

Se estima que el desempeño económico de las regiones en desarrollo será heterogéneo. Mientras que Asia habría crecido 5,6%, América Latina lo habría hecho entre 0,5% y 1%. Se prevé un crecimiento de 1,7% en Brasil y de 3% en Chile, en tanto que las economías mexicana y argentina se contraerían en 0,1% y 3,8%, respectivamente.

En este contexto, la economía mundial crecería sólo 2,4% en 2001, muy por debajo del 3,5% estimado al inicio de dicho año.

2. LA ECONOMÍA BOLIVIANA

Sector real

Los niveles de recuperación que se esperaban para la economía boliviana no fueron alcanzados en 2001, principalmente por influencia del comportamiento económico internacional. El Índice Mensual de Actividad Económica (IMAE) que elabora el Instituto Nacional de Estadística (INE) muestra, al mes de septiembre, un modesto crecimiento de la economía boliviana de 0,69% (Cuadro 1). Los sectores que contribuyeron a este resultado fueron: hidrocarburos, que creció 31,8% impulsado por las exportaciones de gas a Brasil; telecomunicaciones, que, gracias a la reciente desregulación del mercado, alcanzó una tasa de crecimiento de 9,8% y los servicios de las administraciones públicas, que, al influjo de la ejecución de los programas de reactivación económica, se expandieron 4,1%.

En cambio, los sectores más afectados por la crisis fueron: la construcción, el comercio, la industria manufacturera y la minería. El crecimiento observado en obras de infraestructura (8%) no compensa todavía la severa contracción de la construcción privada (41,1%). La actividad comercial fue afectada por un menor nivel de importaciones y por la contracción de la producción manufacturera (1,59%). Finalmente, la producción minera cayó 3,4% por efecto de las

reducciones en los precios internacionales de los minerales (Cuadro 1).

El programa de reactivación económica impulsado por el gobierno nacional, que incluye al Fondo Especial de Reactivación Económica (FERE), empezó a tener resultados en la última parte del año. A diciembre de 2001, se reprogramaron préstamos por más de \$us230 millones con recursos provenientes de la Nacional Financiera Boliviana (NAFIBO) y de las entidades bancarias. Se espera que los mayores efectos de este programa puedan percibirse en los próximos meses.

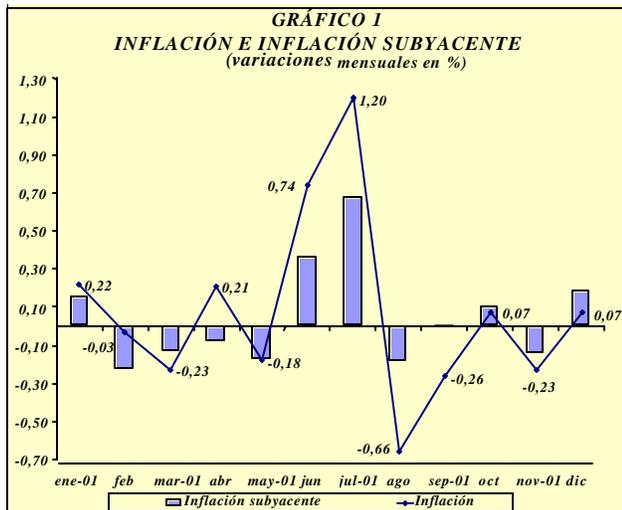
Con base en la información disponible, el BCB estima que a fines de 2001 nuestra economía alcance un crecimiento cercano al 1%.

CUADRO 1		
ÍNDICE MENSUAL DE LA ACTIVIDAD ECONÓMICA - IMAE		
Enero-Septiembre de 2001		
(en porcentajes)		
Actividad	Variación	Incidencia
Actividades más dinámicas		
Petróleo crudo y gas natural	31,75	1,29
Comunicaciones	9,77	0,51
Administraciones públicas	4,07	0,40
Transporte	2,73	0,27
Actividades menos dinámicas		
Agricultura y ganadería	1,06	0,19
Propiedad de la vivienda	0,96	0,05
Electricidad, gas y agua	0,05	0,00
Industria manufacturera	-1,59	-0,31
Servicios financieros	-3,40	-0,12
Minería	-3,44	-0,21
Comercio	-5,68	-0,68
Construcción y obras públicas	-17,20	-0,71
Índice general	0,69	0,69

Inflación

La inflación acumulada en 2001 fue 0,92%. El comportamiento de los precios respondió al reducido dinamismo de la economía, caracterizada por una débil demanda interna. Pese a los conflictos sociales de abril, junio y julio, la inflación mensual nunca superó el 1,2% (Gráfico 1). Contribuyeron también a la baja inflación, la prolongación del congelamiento de los precios de los hidrocarburos y la relativamente buena campaña en el subsector agrícola no industrial, que permitió una amplia oferta de estos productos en los centros urbanos.

La inflación subyacente, cuyo cálculo excluye a los cinco productos que registraron las variaciones positivas y negativas más importantes, así como a los productos estacionales, muestra una tasa acumulada de 0,55%. Debe destacarse que, debido a la selección de productos que se realiza para el cálculo de la inflación subyacente, esta última presenta menor variabilidad, en términos de desviación estándar, respecto a la inflación convencional.



Política monetaria

A lo largo de 2001 el Banco Central de Bolivia mantuvo un nivel importante de liquidez en el sistema financiero, con el propósito de que ésta pueda ser transferida hacia los sectores productivos de la economía en forma de préstamos y con tasas de interés más bajas.

Durante 2001 el BCB otorgó recursos de corto plazo al sistema financiero por medio de operaciones de reporto y créditos de liquidez con garantía del Fondo de Requerimiento de Activos Líquidos (RAL) por Bs2.085,4 millones. Adicionalmente, las operaciones de mercado abierto del BCB tuvieron como resultado una inyección neta de recursos por Bs70,9 millones.

El Banco Central también redujo el costo de sus recursos de manera significativa en 2001. Hacia fin de año, las tasas de reporto, de letras del tesoro y de créditos de liquidez con garantía del Fondo RAL para operaciones en moneda extranjera disminuyeron, en forma significativa, con relación a diciembre de 2000. Por ejemplo, la tasa para operaciones de reporto se situó en 3% (7,6% en diciembre de 2000); la de letras del tesoro en 2,5% (7,6% hace un año) y el costo de los créditos de liquidez en moneda extranjera en 5% (9,5% a fines del año pasado).

La disminución de las tasas monetarias indujo a una baja en el costo del dinero en los mercados interbancario y bancario. En el primer caso se observó una reducción de 3,6 puntos porcentuales en la tasa de interés para operaciones en moneda extranjera. En el mercado de préstamos y créditos, la tasa pasiva a plazo para operaciones en moneda extranjera cayó 4,7 puntos porcentuales, como reflejo de la elevada liquidez en el sistema financiero. La tasa activa para este tipo de operaciones no disminuyó en la misma proporción, habiéndose reducido sólo 1,8 puntos. No obstante, el crédito al sector privado aún no muestra señales de recuperación.

Las Reservas Internacionales Netas (RIN) del BCB se mantuvieron en niveles adecuados. Según la medición del programa monetario, éstas alcanzaron a \$us1.046,4 millones a fines de diciembre. Esta cifra refleja una disminución de \$us25,8 millones respecto a 2000, inferior a la pérdida programada de \$us100 millones. Hasta octubre se registró una disminución de las reservas de \$us77,7 millones, empero, el ingreso de recursos provenientes de la Corporación Andina de Fomento (CAF) por

\$us75 millones determinó la reversión de esta pérdida. El BCB seguirá cuidando su posición de reservas por su importancia para la estabilidad del sistema financiero y la confianza del público.

Política cambiaria

La política cambiaria estuvo orientada a mantener la competitividad de las exportaciones y de los productos nacionales que compiten con bienes importados. La crítica situación argentina determinó importantes tasas de depreciación de las monedas de países vecinos como Brasil y Chile (Cuadro 2). A esto se sumó la depreciación del yen japonés, explicada, principalmente, por la situación de su economía y por presiones especulativas en el mercado cambiario.

Los factores citados determinaron la depreciación del Boliviano algo mayor a la de 2000. De esta manera, a fin de 2001 la depreciación nominal de nuestra moneda alcanzó a 6,7%, que, junto a la baja tasa de inflación alcanzada, ha posibilitado obtener ganancias de competitividad de 2%.

	Inflación	Depreciación nominal	Variación acumulada de los índices bilaterales ^{1, p}
Bolivia	0,92	6,72	n.a.
Argentina ²	-1,54	5,13	-0,96
Brasil	9,44	18,41	-2,26
Chile	2,66	15,52	-6,02
Perú	-0,12	-2,41	8,23
Alemania	1,67	5,20	2,19
Reino Unido	0,69	2,91	3,47
Japón	-1,20	14,21	-8,52
Estados Unidos	1,55	n.a.	7,39
Variación acumulada del ICTER		^{1, p}	2,01

¹ (+) Depreciación real, (-) apreciación real
² Desde junio de 2001 se considera el tipo de cambio comercial
^p Preliminar
n.a. No aplicable

Sector fiscal

Información preliminar al mes de noviembre muestra que la postura de la autoridad fiscal fue mucho más expansiva respecto a similar período del año anterior. A noviembre de 2001, el déficit fiscal alcanzó a Bs2.404,3 millones, cifra que representa un incremento de 152% respecto al mismo período del año 2000.

Este resultado obedeció al efecto combinado de menores ingresos y mayores gastos respecto a los registrados en la gestión precedente. Los ingresos totales se deterioraron (5,4%) debido a la reducción de ingresos corrientes: el menor nivel de importaciones determinó la caída en las recaudaciones aduaneras de 13,2% y la reducida actividad económica tuvo como efecto menores recaudaciones por renta interna (0,9%) y por regalías mineras (14,2%). En el segundo semestre de 2001, las ventas de hidrocarburos al mercado interno bajaron, de forma apreciable, por la conclusión de la privatización de Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos (YPFB), que había conservado el papel de distribuidor mayorista de estos productos.¹ En lo que se refiere a los ingresos de capital, parte del alivio Highly Indebted Poor Countries (HIPC) —Países Pobres Altamente Endeudados— recibido bajo la modalidad de donación permitió incrementar estos ingresos (23,3%). Este incremento, empero, sólo consiguió compensar parcialmente los descensos observados en los ingresos corrientes.

El gasto público se incrementó en 3,6% impulsado, entre otros, por mayores transferencias corrientes al sector privado como consecuencia del incremento de rentas mínimas de jubilación (de Bs400 a Bs850) y del aumento de trabajadores pasivos pertenecientes al sistema de reparto simple. El pago de intereses por deuda interna se incrementó en Bs141 millones, como resultado de los vencimientos de títulos colocados durante parte de 2000 y en el primer semestre de 2001. La adopción de medidas orientadas a incrementar la inversión pública incrementó los gastos de capital en 17,3%.

A noviembre de 2001, el financiamiento externo neto del déficit fiscal representó 57% del total; gran parte de este tipo de financiamiento es obtenido en términos concesionales. El financiamiento interno provino, principalmente, de la adquisición de títulos públicos por parte de las entidades financieras y las Administradoras de Fondos de Pensiones.

Estimaciones disponibles señalan que el déficit fiscal hasta fin de año se situaría cerca de 6,4% del PIB. La mayor parte del déficit, 4,9%, continúa siendo explicada por el costo de la reforma del sistema de pensiones.

Sistema bancario

La reducción del crédito y de los depósitos bancarios se profundizó durante 2001. Los depósitos del público en entidades bancarias se redujeron en \$us123 millones, lo que representa una caída de 3,8% respecto a diciembre de 2000 (Cuadro 3). La disminución de los depósitos se explica, principalmente, por menores depósitos a plazo fijo, en tanto que los depósitos vista y en cajas de ahorro se incrementaron 13,4% y 14,2%, respectivamente.

Detalle	Variación		Variación	
	Dic-00	Dic-01	Absoluta	Relativa
Depósitos	3.259,1	3.135,9	-123,2	-3,8%
Vista	663,1	751,6	88,5	13,4%
Caja de ahorro	707,8	808,5	100,7	14,2%
A plazo fijo	1.858,3	1.546,4	-311,9	-16,8%
Cartera	4.077,0	3.501,7	-575,3	-14,1%
Cartera en mora	580,4	647,6	67,2	11,6%

A diciembre de 2001, la cartera del sistema bancario se contrajo en \$us575 millones. Esta cifra presenta una contracción de 14,1% respecto a diciembre de 2000. La cartera en mora se incrementó en \$us67,2 millones y su pesadez aumentó de 14,2% en diciembre de 2000 a 18,5% en diciembre de 2001.

Cabe señalar que otras instituciones financieras compensaron parcialmente el comportamiento contractivo de los bancos. En efecto, datos a diciembre reflejan que las Sociedades Administradoras de Fondos de Inversión (SAFI), mutuales y cooperativas captaron recursos por \$us282,1 millones. Por su parte, en 2001, la Bolsa de Valores y las instituciones financieras no bancarias otorgaron financiamiento por \$us235,5 millones.

Sector Externo

En el sector externo, se estima la reducción del déficit en cuenta corriente de la balanza de pagos, que habría pasado de 5,6% del PIB en 2000 a 4,8% del producto en este año. Esta disminución obedecería, sobre todo, a la mejora en el saldo de la balanza comercial, asociada a un menor nivel de importaciones.

Cifras estimadas para el 2001, muestran que el volumen exportado se habría incrementado alrededor de 50% respecto a 2000, en tanto que el valor de las exportaciones se habría reducido en \$us19,8 millones, equivalentes a una baja de 1,6% respecto a 2000. Este fenómeno obedeció a la caída en las cotizaciones de varios de nuestros principales productos de exportación.

Las exportaciones mineras se redujeron 22,3%, siendo las de estaño y zinc las que presentaron mayores caídas debido a la importancia que tienen estos minerales en las exportaciones de este subsector. Las exportaciones no tradicionales se redujeron en \$us78,7 millones respecto a 2000 (14,5%), destacándose menores valores de exportación para el grano de soya, algodón, café, maderas y cueros (Gráfico 2). Las exportaciones de gas natural se incrementaron en 83%, en tanto que las de petróleo lo hicieron en 59,5%. No obstante estos importantes incrementos, este subsector no consiguió compensar la caída general en valor de las exportaciones.

Por su parte, el valor de las importaciones cayó 3,6% afectado, como se mencionó, por el bajo ritmo de crecimiento de la economía. Esta disminución fue más acentuada en las importaciones de bienes de capital (9,9%) y en las de bienes de consumo (8,4%).



Deuda externa

A diciembre de 2001, el saldo nominal de la deuda pública externa de mediano y largo plazo alcanzó a \$us4.322,8 millones, es decir \$us137,7 millones menos que el saldo de la gestión pasada. Este resultado se explica, principalmente, por la depreciación de otras monedas frente al dólar estadounidense, que permitieron reducir el saldo en \$us175,7 millones. En contrapartida, durante 2001 se recibieron desembolsos netos por \$us38 millones.

En junio de este año el país alcanzó el punto de cumplimiento de la iniciativa HIPC II y el 10 de julio se firmó la minuta del Club de París VIII que establece los lineamientos generales de la participación de los acreedores bilaterales. A lo largo del año 2001, el país se benefició con los alivios de deuda establecidos en el marco de la Iniciativa HIPC original (HIPC I) por un monto de \$us58,8 millones, en tanto que el alivio alcanzado bajo HIPC II fue de \$us27,8 millones, recursos que están siendo canalizados hacia programas de reducción de la pobreza. De manera adicional al alivio otorgado en el contexto de la Iniciativa HIPC, los países acreedores miembros del Club de París anunciaron su intención de promover la reducción del stock de la deuda. En 2001 este alivio adicional alcanzó a \$us9,3 millones.

¹ La conclusión de este proceso también tuvo efectos en las partidas de gasto, pues el sector público dejó de comprar hidrocarburos a las empresas productoras para su posterior distribución.